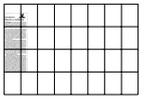


		Tirada: 76.769	Sección: Contraportada	
		Difusión: 48.108 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 208	
Nacional Economía	Economía	Audiencia: 168.378 (E.G.M)	Ocupación (%): 23%	
		01/11/2004	Valor (Ptas.): 257.988	
Diaria			Valor (Euros): 1.550,54	
			Página: 56	Imagen: Si



Carlos Rodríguez Braun

Minorías y equilibrios

Viejo aficionado a los coches, soy lector habitual de suplementos y páginas de motor de los diarios. Leí hace poco que un deportivo, al ser caro, "sólo está al alcance de minorías". Muchas veces se supone que si una cosa es cara sólo la puede comprar una minoría de ricos. Dirá usted: ¡es obvio! Pues no, no es obvio el significado de "minoría" como sinónimo de "ricos".

Hace casi un cuarto de siglo, mi mujer y yo decidimos apuntar a nuestros hijos en un colegio privado, y deduje que íbamos a ser padres excepcionales, porque no éramos ricos y sin embargo enviaríamos a nuestros hijos a un colegio caro. El dinero es como la bondad, la belleza o la inteligencia: resulta difícil de ocultar. Y cuando empezamos a llevar a nuestros hijos a fiestas de cumpleaños de sus compañeros, comprobamos que muchos no vivían en condiciones mejores que las nuestras. En otras palabras, era evidente que matrimonios de nuestro nivel de renta, o incluso menor, habían decidido hacer lo mismo que nosotros.

Es decir, lo que enseña la ciencia económica parece ser verdad: las cosas no las compran los ricos, la minoría de los ricos, sino la gente que valora más las cosas que el dinero que tiene o puede pedir prestado. Dirá usted: también se enseña en economía la restricción presupuestaria, de modo tal que no cualquiera puede comprar cualquier cosa, y no cualquiera puede endeudarse por cualquier suma. De acuerdo, pero eso es menos definido de lo que cabría pensar a primera vista, y no reconoce la enorme variedad de posibilidades de elección y de esfuerzo que podemos hacer los humanos a la hora de elegir qué cosas pagar -y en cuánto endeudarnos para pagarlas. Dirá usted, no es lo mismo un colegio que un coche deportivo. En efecto, y por eso no me compré un coche deportivo... entonces. Por tanto, decir que sólo los ricos compran lo que es caro es una distorsionada simplificación.

Y también simplifican y distorsionan Álex Rovira y Fernando Trías de Bes, los jóvenes y talentosos economistas catalanes autores de *La Buena Suerte*, una bonita fábula con buenas ideas sobre la responsabilidad individual, la perseverancia y otros valores. Se merecen sin duda el dinero que han ganado con este best-seller. Pero ¡ay! incluso Homero dormitaba. Han afirmado: "Se debe buscar un equilibrio de fuerzas entre el capitalismo depredador y el reparto social... Hay que cambiar del paradigma de competición al de colaboración". Debe ser la influencia jesuítica de Esade, algunos de cuyos profesores son sumamente hostiles a la libertad y fervientes partidarios del pensamiento único. Porque, veamos ¿quién ha dicho que el capitalismo debe ser equilibrado (por la política, claro) porque es depredador (y la política no, claro); es que don Álex y don Fernando depredan cuando ganan, es que la competencia que establecen con otros autores que venden pocos libros es mala, y que el mundo sería mejor si ellos vendiesen menos, porque competirían menos y colaborarían más con el prójimo?